

“Capítulo VI. La caída de Dos Pilas”

p. 217-248

Los señores de Dos Pilas

El linaje Mutu’l en la historia maya antigua

María Elena Vega Villalobos

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

Universidad Francisco Marroquín

Museo Popol Vuh

2021

284 p.

Figuras

ISBN UNAM 978-607-30-4393-9

ISBN Universidad Francisco Marroquín 978-99922-775-7-7

Formato: PDF

Publicado en línea: 27 de junio de 2023

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/733/dos_pilas.html



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

D. R. © 2023, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

CAPÍTULO VI

La caída de Dos Pilas



En el capítulo anterior hemos visto cómo durante las primeras décadas del siglo VIII, la ciudad de Dos Pilas se erigió en el centro político y religioso más importante de la región del río de La Pasión a través del liderazgo ritual y del efectivo uso ideológico de su propio asentamiento urbano. Sin embargo, Dos Pilas comenzó a quebrantarse poco después del fallecimiento de Itzam Kokaaj K'awiil (698-726), al ser sucedido por un individuo ajeno al linaje Mutu'l que hoy conocemos como Gobernante 3 (727-741). Su ascenso ocurrió en circunstancias muy inusuales —quizá por medios oscuros y autoritarios—, y es muy probable que la usurpación del trono de Dos Pilas llevada a cabo por el guardián de K'ihn B'ahlam fuera apoyada por el gobernante de Calakmul, con quien mantuvo una importante alianza a lo largo de su reinado. La ilegitimidad del Gobernante 3 generó una lucha entre las facciones políticas de la región del río de La Pasión, la cual se cristalizó en el reclamo del parentesco y de alianzas prevalecientes que provocaron enfrentamientos con Tamarindito (en 731) y Ceibal (en 735); la violencia con la que fueron reprimidos estos reclamos —ya fueran legítimos o no— quebró una tradición de estructura política centralizada donde la toma de decisiones incluía un consenso social, y dio paso a una etapa tensa y sumamente complicada, la cual dejó al Gobernante 3 absolutamente dependiente de sus huestes militares para mantener su estatus.

A pesar de que la política externa ejercida por el guardián de K'ihn B'ahlam le permitió mantenerse al frente de Dos Pilas hasta su muerte acaecida en el año 741, el Gobernante 3 no tomó en cuenta que el poder coercitivo, cuando realmente se lleva a la práctica, se agota rápido, razón por la cual se le considera una estrategia cara y de corto plazo.¹ Durante los últimos años de su mandato,

¹ Véase Ross Hassig, *Aztec Warfare. Imperial Expansion and Political Control*, Norman, University of Oklahoma Press, 1988; David Webster, “Rivalidad, faccionalismo y guerra maya durante el Clásico Tardío”, en *La guerra entre los antiguos mayas. Memoria de la Primera Mesa Redonda de*

la coerción ejercida por el Gobernante 3 debilitó y fragmentó de forma irremediable la institución real y la hegemonía de Dos Pilas, ocasionando una espiral de violencia que la condujo, en dos décadas, a su irremediable fin.

EL SUCESOR DEL GOBERNANTE 3

Hemos visto en el capítulo anterior que, poco después de atacar violentamente la ciudad Ceibal y humillar a su gobernante en el año 735, el guardián de K'ihn B'ahlam designó a su hijo como el heredero al trono de Dos Pilas. Sin embargo, su estrategia coercitiva resultó ineficaz, pues no le permitió perpetuar su élite política ni su institución de gobierno. Los datos de que disponemos señalan que esta ineficacia se hizo patente cinco años después, cuando el Gobernante 3 murió: su sucesor no fue su hijo, sino un individuo que, al momento de entronizarse, adquirió el apelativo de K'awiil Chan K'inich.

Tanto la Banca Jeroglífica 1 de Dos Pilas, como la Estela 1 de Aguateca registran que la muerte del Gobernante 3 ocurrió el 28 de mayo de 741 (9.15.9.16.11, 13 Chuwen 14 Xul).² El monumento de Aguateca (Figura 65) refiere su fallecimiento a través de la expresión 'la pepita [y] el aliento blanco o puro del guardián de K'ihn B'ahlam, señor sagrado de Mutu'l, se perdieron' (*k'a'ay usaak usak ik'aal ...n Ti' K'awiil, k'uhul Mutu'l ajaw*).³ Su sucesor dirigió su ceremonia de inhumación, la cual fue parcialmente descrita en el texto de Aguateca, el cual señala que cuatro días después de exhalar su último aliento, el 1 de junio (9.15.9.16.15, 4 Men 18 Xul), el cuerpo del Gobernante 3 fue amortajado con una envoltura de papel, la cual quizá fue enlucida.⁴ Una vez completado su fardo mortuario, los restos mortales del guardián de K'ihn B'ahlam fueron depositados en su recinto funerario por K'awiil Chan K'inich. Para Simon Martin y Nikolai Grube, la tumba del Gobernante 3 pudo ser

Palenque, Silvia Trejo (ed.), México, Conaculta, INAH, 2000, p. 19.

2 Stephen D. Houston, *Hieroglyphs and History at Dos Pilas. Dynastic Politics of the Classic Maya*, Austin, University of Texas Press, 1993, p. 116.

3 La frase mortuoria se ubica en los cartuchos A5-A6.

4 Los cartuchos que registran su tratamiento mortuario se entienden poco. En A7-A8 tenemos *kahchaj usay hu'n.jusu'w*; la frase es compleja, pues se inicia con el verbo transitivo *kach*, 'atar, amarrar', seguido de la palabra *usay hu'n*, 'cubierta o envoltura de papel' y termina con *jus*, quizá relacionado con 'enyesar' o 'escayolar', es decir, con la acción de endurecer con yeso o escayola un vendaje con el fin de mantener fija la posición de los huesos. Otra posibilidad es que *jus* se refiera al cierre de la tumba, como ha propuesto Markus Eberl. Véase *Muerte, entierro y ascensión. Ritos funerarios entre los antiguos mayas*, Max Lara (trad.), Mérida, UADY, 2005, p. 108.



Figura 65. Estela 1 de Aguateca, la cual registra la muerte del Gobernante 3 de Dos Pilas en el año 741, así como la entronización de su sucesor, K'awiil Chan K'inich. Dibujo de Moisés Aguirre.

construida en la ciudad de Aguateca, en el interior de la Estructura 6, donde fue colocada esta estela.⁵

Veintidós días después de la ceremonia de inhumación del Gobernante 3, el 23 de junio de 741 (9.15.9.17.17, 13 Kaban 0 Mol),⁶ K’awiil Chan K’inich, el guardián del señor Ahku’l (*ucha’n Ahku’l ajaw*), el de los dos cautivos (*ajcha’ b’aak*), se convirtió en el nuevo gobernante de Dos Pilas. Como ha señalado Stephen D. Houston, K’awiil Chan K’inich no fue el hijo y heredero al trono del guardián de K’ihn B’ahlam representado en el Panel 19.⁷ Entonces, ¿quién es el nuevo mandatario de Dos Pilas?

Quizá la respuesta a esta interrogante la encontramos en la Escalera Jeroglífica 1, la cual fue colocada en los peldaños de acceso de la Estructura L5-35; con mucho, este monumento es uno de los más deteriorados de Dos Pilas, no solo por la erosión provocada por el tiempo y la intemperie, también por la destrucción intencional que sufrió en algún momento de la época Clásica, muy probablemente durante la caída del sitio a finales del siglo VIII⁸ (véase Figura 22). La inscripción que alguna vez fue legible hoy se ha perdido casi en su totalidad, pero aún se aprecian partes de sus escenas —atípicas en las escaleras jeroglíficas— y varias de sus grafías pueden ser leídas; éstas parecen confirmar la hipótesis de que la escalinata fue comisionada por K’awiil Chan K’inich, quien dedicó una parte considerable de la inscripción a documentar diversos rituales protagonizados por los gobernantes B’ajlaj Chan K’awiil —el fundador de Dos Pilas— e Itzam Kokaaj K’awiil. El texto que aún se conserva en el Escalón 2 presenta el relacionador de parentesco *umihiiin*, ‘hijo de [padre]’ seguido del nombre Itzam Kokaaj K’awiil, algo que podría indicarnos que K’awiil Chan K’inich fue el hijo de este antiguo mandatario.⁹

Con base en esta inscripción, se ha propuesto que a la muerte de Itzam Kokaaj K’awiil, acaecida en el año 726, K’awiil Chan K’inich era demasiado

5 Simon Martin y Nikolai Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens. Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*, 2a. ed., Londres, Thames and Hudson, 2008, p. 61-62.

6 Literalmente *uuxlaju’n “kaban” k’in, ti’ haab’ yahxk’in*, ‘[en el] día 13 Kaban, en la orilla del tiempo de Yaxk’in’ (B11-A12).

7 Stephen D. Houston, *The Gifted Passage. Young Men in Classic Maya Art and Text*, New Haven y Londres, Yale University Press, 2018, p. 103-105.

8 Recuérdese la descripción de Pierre Ivanoff, quien quedó consternado al notar la “furia” con la que habían sido destruidos algunos de los bloques tallados que conforman esta escalinata, principalmente los rostros de los personajes. Véase Capítulo I.

9 Véase Houston, “Historia y arqueología en Dos Pilas, Petén”, en *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991*, Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Sandra Brady (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 1992, p. 273-282; Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 60.

joven para convertirse en el mandatario de Dos Pilas, por lo que el Gobernante 3 fue designado como su regente, hasta el momento en que K'awiil Chan K'inich tuviera la edad suficiente para hacerse cargo del señorío.¹⁰ Sin embargo, hemos visto en el capítulo anterior que, muy probablemente, la ascensión del guardián de K'ihn B'ahlam se llevó a cabo por medios oscuros y autoritarios; dada la información que poseemos, es factible pensar que el Gobernante 3, apoyado por Yuhkno'm To'k' K'awiil de Calakmul, usurpara el trono de Dos Pilas y relegara al hijo de Itzam Kokaaj K'awiil. La escena representada en el Panel 19 muestra que el Gobernante 3 no tenía intenciones de investir a K'awiil Chan K'inich como su sucesor, sino establecer su propio linaje gobernante (véase Figura 64). Sin embargo, sus planes se vieron frustrados, y tras su muerte, la autoridad política de la región se exaltó y legitimó a través de la genealogía, consiguiendo que el trono de Dos Pilas fuera de nuevo ocupado por un individuo perteneciente al prestigioso linaje Mutu'l.

Debido a que el poder político siempre necesita un consenso de los diversos grupos que lo conforman, ahora debemos preguntarnos lo siguiente: ¿quiénes apoyaron al joven K'awiil Chan K'inich? La parte final de la inscripción tallada en la Estela 1 de Aguateca podría darnos una pista al respecto. Tres días después de su entronización, el 26 de junio de 741 (9.15.10.0.0, 3 Ajaw 3 Mol), K'awiil Chan K'inich hizo su primer rito de asperjamiento de incienso en Aguateca, en la región denominada O'mu'l?, es decir, en el área circundante a la laguna Petexbatún; este ritual de asperjamiento se realizó frente a (*yichnal*) las deidades patronas del río de La Pasión, GI y K'awiil, y en compañía (*yitaqj*) de 'ocho provincias, [persona(s)] de O'mu'l?',¹¹ es decir, en compañía de los señores —o linajes— de las ciudades que se ubicaban cerca de la laguna Petexbatún: Tamarindito, Arroyo de Piedra, Aguateca y Punta de Chimino. Es muy probable que todas, o solo algunas de estas capitales, apoyaran a K'awiil Chan K'inich, quien supo atraer y ganar su lealtad y apoyo para recuperar sus privilegios y posición política.

10 Esta hipótesis fue sugerida por Martin y Grube, quienes se inclinan más por una regencia que por un “golpe de estado” dirigido por el Gobernante 3. Véase *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 60.

11 Véase Alexandre Tokovinine, *Place and Identity in Classic Maya Narratives*, Washington, D.C., Dumbarton Oaks Research Library and Collection, 2013, p. 66.

UN HÁBIL ESTRATEGA

A pesar de que el mandato de K'awiil Chan K'inich ha trascendido en la historiografía contemporánea como un gobierno frágil y poco efectivo debido a los acontecimientos que se suscitaron en el año 761, no es menos cierto que su política exterior, dadas las circunstancias y momento histórico, fue bastante hábil. Desde el inicio de su gobierno, K'awiil Chan K'inich supo identificar las alianzas que le serían provechosas para mantener su recién adquirida hegemonía. Desde el principio entendió que Ceibal era un sitio crucial en la política y la economía de la zona del río de La Pasión, de tal suerte que su dominio —total o parcial— era crítico para K'awiil Chan K'inich. Para cimentar su influencia, el señor de Dos Pilas restauró al gobernante de Ceibal, Yihch'aak B'ahlam, quien, recordemos, fue embijado (*nahwaj*) en el año 735 frente al guardián de K'ihn B'ahlam (véase figuras 59 y 60). Es probable que la restitución de Yihch'aak B'ahlam como gobernante ocurriera tres días después de la entronización de K'awiil Chan K'inich, el 26 de junio de 741, es decir, el mismo día en que el señor de Dos Pilas realizó un ritual de asperjamiento de incienso en Aguateca en conmemoración de la fecha de final de periodo 9.15.10.0.0, 3 Ajaw 3 Mol.

Me parece que la erosionada Estela 5 de Ceibal, encontrada cerca del muro oeste de la fachada interior de la Estructura A-10,¹² representa tanto la restauración del gobernante de Ceibal, como la celebración del final de periodo acaecido en el año 741 (Figura 66). La talla que aún se conserva de la estela muestra a un individuo ataviado con la vestimenta propia de los jugadores de pelota; su tamaño evidencia su rango, superior al del personaje que lo acompaña, quien se encuentra sentado frente a él. Su atuendo señala que no es un cautivo, pues no lleva tiras de papel en los lóbulos de las orejas ni está amarrado (por lo menos, no son visibles cuerdas alrededor de los brazos). La fecha del monumento se ha perdido, pero aún se conserva *tahn lamaw ulaju'n tuun*, referente a una fecha en cuenta larga de diez *tuunes*, así como el título *ajcha' b'aak*, 'el de los cautivos'. Hemos visto que el primer ritual realizado por K'awiil Chan K'inich conmemoró la fecha 9.15.10.0.0 y que uno de sus títulos al principio de su mandato fue 'el de los dos cautivos'.¹³ Con estos datos, es factible pensar que la Estela 5 de Ceibal representa al gobernante de Dos Pilas y la restitución de Yihch'aak B'ahlam.

12 Véase John A. Graham, "Monumental Sculpture and Hieroglyphic Inscriptions", en *Excavations at Seibal. Department of Peten, Guatemala*, Gordon R. Willey (ed.), Cambridge, Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, 1990, p. 1-79.

13 Referencias jeroglíficas posteriores de K'awiil Chan K'inich —como la Escalera Jeroglífica 2 de Tamarindito— lo asocian al título *ajuux b'aak*, 'el de los tres cautivos'.



Figura 66. Estela 5 de Ceibal; quizá representa al gobernante K'awiil Chan K'inich en la conmemoración de la fecha de final de periodo 9.15.10.0.0, 26 de junio de 741. Dibujo de Moisés Aguirre.

Con el gobernante de Ceibal bajo su esfera de dominio, y con el apoyo de las capitales de O'mu'l?, Dos Pilas, con K'awiil Chan K'inich a la cabeza, alcanzó su momento de mayor influencia regional en la zona del río de La Pasión; su dominio abarcaba un área vasta y extensa que ninguno de los antecesores de K'awiil Chan K'inich había logrado. Durante el gobierno de este mandatario, Dos Pilas vivió su época de mayor esplendor.

La efectiva política exterior de K'awiil Chan K'inich también tuvo repercusiones en la política interior; pues durante su mandato, la sección media de Dos Pilas, ubicada entre los conjuntos del Grupo de Plaza Oeste y el Complejo El Duende, se convirtió en el foco de intensos trabajos constructivos, los cuales cambiaron por completo la apariencia del Complejo de los Murciélagos, una zona pequeña pero importante en Dos Pilas. Desde sus inicios y hasta la caída de la ciudad, el Complejo de los Murciélagos no fue un conjunto con templos, santuarios y lugares diseñados para el ritual público, como danzas, personificaciones o ritos de asperjamiento. Todo lo contrario, fue un conjunto arquitectó-

nico privado y residencial, con accesos muy controlados¹⁴ (Figuras 67 y 68). En algún momento de su reinado, K'awiil Chan K'inich convirtió esta área del sitio en su residencia habitual, y construyó su palacio encima de un manantial que brota del extenso túnel de la Cueva de los Murciélagos, y sobre el eje este-oeste del universo subterráneo de Dos Pilas.

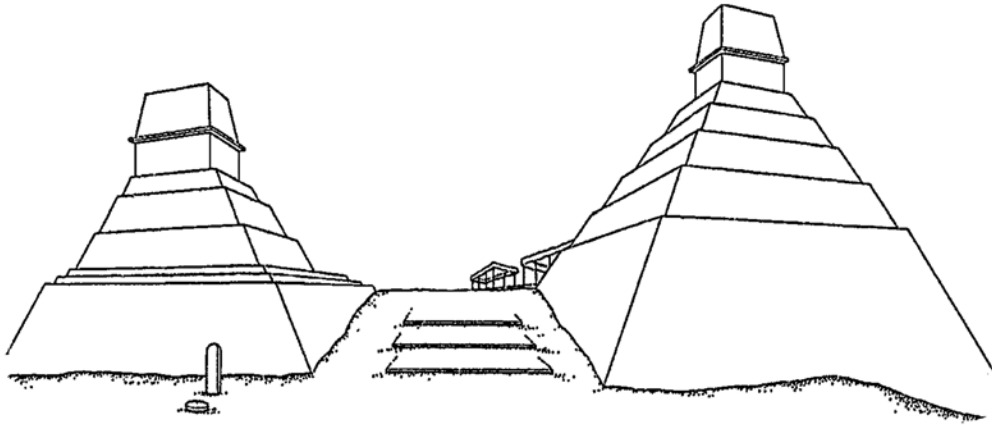


Figura 67. Reconstrucción de uno de los accesos restringidos del Complejo de los Murciélagos de Dos Pilas, uno de los grupos arquitectónico más importantes del sitio. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

Para Arthur A. Demarest, la colocación del palacio en particular, y del Complejo de los Murciélagos en general, fue una maniobra política sumamente hábil llevada a cabo por K'awiil Chan K'inich, pues la posición estratégica a nivel ideológico de este conjunto arquitectónico en la geografía sagrada de Dos Pilas se vio reforzada por su ubicación en la ruta de procesión este-oeste, la cual corría entre las dos áreas principales donde se realizaban los rituales públicos, el Grupo de Plaza Oeste y el Conjunto El Duende¹⁵ (Figura 69).

14 Arthur Demarest, “Excavación y limpieza de las Entradas Formales del Complejo Murciélagos. Suboperación DP39D”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6, Sexta Temporada, 1994*, Arthur Demarest, Juan Antonio Valdés y Héctor Escobedo (eds.), Guatemala, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, 1994, p. 459.

15 Arthur Demarest, Kim Morgan, Claudia Wolley y Héctor Escobedo, “The Political Acquisition of Sacred Geography. The Murciélagos Complex at Dos Pilas”, en *Maya Palaces and Elite Residences. An Interdisciplinary Approach*, Jessica Joyce Christie (ed.), Austin, University of Texas Press, 2003, p. 126.

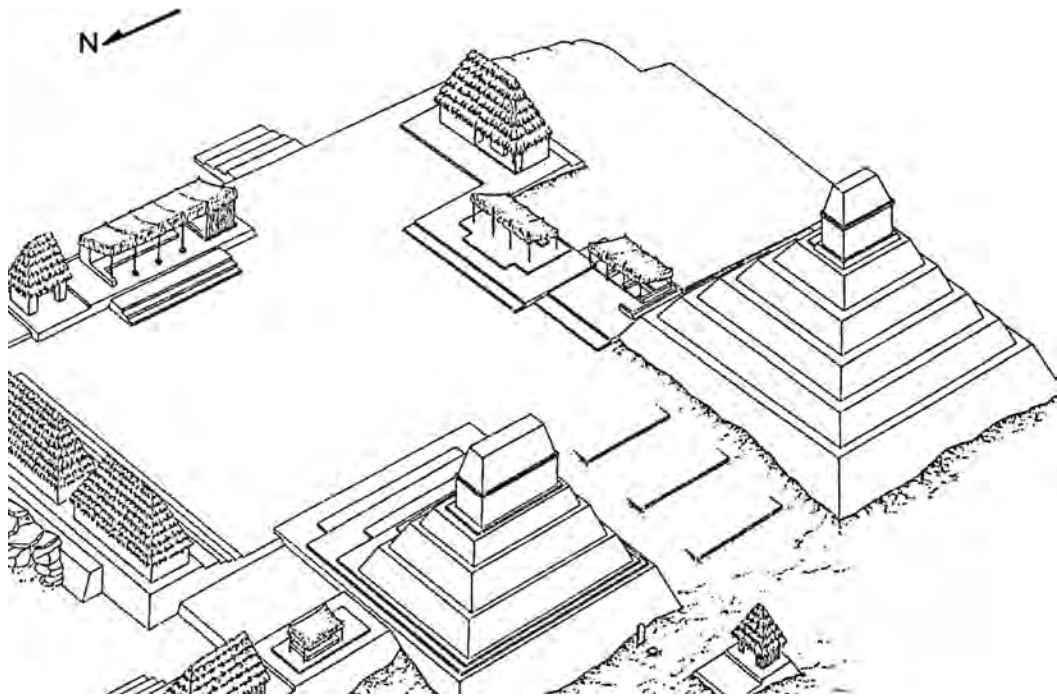


Figura 68. Reconstrucción del grupo de palacio del Complejo de los Murciélagos donde residió el gobernante K'awiil Chan K'inich. Dibujo elaborado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

El dominio de esta importante sección de Dos Pilas puede indicarnos que en la ciudad se seguían llevando a cabo peregrinaciones y ritos dedicados a las deidades patronas de la región, GI y K'awiil. Aunque las inscripciones comisionadas por el Gobernante 3 y K'awiil Chan K'inich no registran estos circuitos rituales, todo parece indicar que aún se realizaban; las peregrinaciones, dada la residencia de las efigies divinas —muy probablemente el santuario del Complejo El Duende, como hemos visto—, atravesaban necesariamente el Complejo de los Murciélagos. Ahí, desde su cuarto de trono en la Estructura N5-3, asociada directamente al Edificio N5-7, K'awiil Chan K'inich presenciaba dichas peregrinaciones, y podía ser visto por todos aquéllos que llegaban a Dos Pilas para rendir culto a sus deidades. La residencia del señor de Dos Pilas mostraba que él presidía las peregrinaciones y rituales a las deidades patronas a través de complejas ceremonias religiosas que se llevaron a cabo durante su mandato.

Además de las labores constructivas realizadas en la ciudad de Dos Pilas, K'awiil Chan K'inich se involucró en una serie de batallas y enfrentamientos que definen su gobierno como el más militarista de toda la historia de Dos Pilas. Las inscripciones que aún se conservan muestran que K'awiil Chan K'inich no

atacó ciudades importantes del área del río de La Pasión, como Tamarindito, Arroyo de Piedra, Cancuén, Machaquilá o Ceibal; más bien, los textos jeroglíficos que sobreviven señalan que el señor de Dos Pilas se involucró en una esfera geopolítica más amplia, que incluyó sitios ubicados en el Alto Usumacinta.

Las inscripciones que documentan estos conflictos y la aparente victoria de K'awiil Chan K'inich se encuentran talladas en la Escalera Jeroglífica 3, la cual fue colocada en el eje central de la Estructura L5-25, en el Grupo de Plaza Oeste (véase Figura 19). Esta escalinata consta de ocho bloques de piedra caliza distribuidos en tres escalones, los cuales fueron desmantelados y destruidos en la antigüedad; solo el Escalón III fue encontrado completo.¹⁶ Los peldaños de esta escalinata presentan la imagen tres cautivos de alto rango, pero ningún gobernante: el primero de ellos es un señor procedente de la ciudad de El Chorro, quien fue hecho prisionero alrededor del año 743.¹⁷

El segundo prisionero representado es un señor identificado como *K'ab'al Xook*¹⁸ *Pa' Chan ajaw*, es decir, como señor de linaje K'ab'al Xook de Yaxchilán, quien fue capturado el 21 de julio de 745 (9.15.13.15.15, 7 Men 18 Xul).¹⁹ Lo interesante de este hecho es que se ubica en el denominado interregno, en el periodo entre la muerte de Itzam Kokaaj B'ahlam II (681-742) y la ascensión de Yaxuun B'ahlam IV (752 ca. 768), un periodo de diez años —entre 742 y 752— en el cual no hubo un gobernante en Yaxchilán.²⁰ Se ha supuesto que la alianza política entre Dos Pilas y Calakmul puede explicar la captura del señor K'ab'al Xook, quien fue hecho prisionero para apoyar a Yaxuun B'ahlam IV en su disputa por el trono de Yaxchilán, pues él era hijo de la señora Uh Chan Le'm de linaje Kaanu'; aunque por mucho tiempo se pensó que esta mujer procedía de Calakmul,²¹ ahora se considera la posibilidad, dados los títulos que ostentó Uh

16 Houston, *The Inscriptions and Monumental Art of Dos Pilas, Guatemala. A Study of Classic Maya History and Politics*, tesis de doctorado, Universidad de Yale, 1987, p. 194-197.

17 Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 62.

18 Es muy probable que el signo que se ha leído como el logograma **XOK**, en realidad represente una variante caligráfica del silabograma **u**. Así, y debido a la presencia del fonograma **ki** como complemento fonético final, tendríamos la palabra *uuk*, y no *xook*. Sin embargo, en este trabajo, para no confundir al lector, empleo la lectura *Xook* tradicional para este linaje.

19 Grube, "Observations on the Late Classic Interregnum at Yaxchilan", en *The Archaeology of Mesoamerica*, Linda Manzanilla (ed.), Londres, Cambridge University Press, 1999, p. 116-127.

20 Véase María Elena Vega Villalobos, *El gobernante maya. Historia documental de cuatro señores del periodo Clásico*, México, UNAM, IHH, 2017, p. 199-204.

21 Véase Linda Schele y David Freidel, *Una selva de reyes. La asombrosa historia de los antiguos mayas*, trad. de Jorge Ferreiro, México, FCE, 1999, p. 357-359; Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 126.

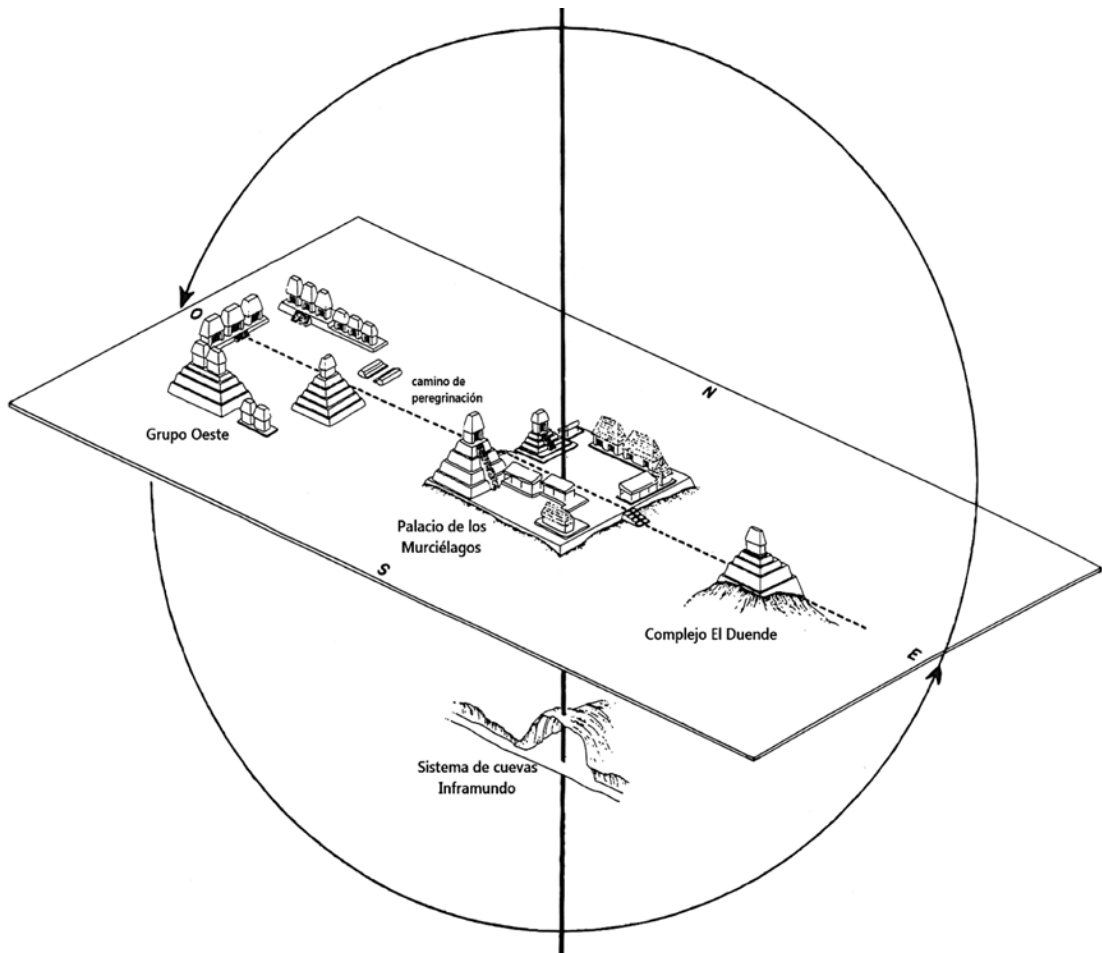


Figura 69. Eje este-oeste de los tres conjuntos principales de Dos Pilas; en medio se ubica el Complejo de los Murciélagos, por donde los visitantes pasaban durante sus procesiones. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

Chan Le'm, que fuera originaria del linaje Kannu'l de Dzibanché,²² el cual, como hemos visto, se repuso rápidamente de su fractura dinástica en el primera mitad del siglo VII²³ (véase Capítulo IV).

22 Simon Martin y Dmitri Beliaev, “K’ahk’ Ti’ Ch’ich’: A New Snake King from the Early Classic Period”, *The PARI Journal*, v. XVII, n. 3, 2017, p. 4.

23 Erik Velásquez García, “Los gobernantes de la dinastía Kaanu'l en Dzibanché, Quintana Roo”, ponencia presentada en el *XI Congreso Internacional de Mayistas*, Chetumal, Quintana Roo, 24 de junio de 2019.



Me parece que la captura del señor K'ab'al Xook de Yaxchilán respondió a motivaciones relacionadas con una esfera política más inmediata, directamente relacionada con Dos Pilas y no con Calakmul. Estudios recientes realizados por el arqueólogo Rafael Fierro Padilla en la muestra cerámica de Yaxchilán —procedente de varios complejos funerarios y ofrendas— señalan una importante interacción cultural y comercial entre Yaxchilán y la zona de la Alta Verapaz durante la primera mitad del siglo VIII,²⁴ es decir, durante el reinado de Itzam Kokaaj B'ahlam II; esta interacción no continuó en el mandato de Yaxuun B'ahlam IV, quien buscó otras áreas de influencia e intercambio. Como hemos visto, la ciudad que se ubicó cerca de la cabeza de navegación del río de La Pasión, y que controló el acceso tanto de las rutas terrestres del Altiplano como las vías fluviales del Pasión, fue Cancuén.²⁵ Estos datos, entonces, permiten proponer que la captura de un señor de Yaxchilán en el año 745 por parte de K'awiil Chan K'inich se hizo con la intención de interrumpir el intercambio entre Cancuén —y por tanto la Alta Verapaz— con la región media del Usumacinta. La evidencia arqueológica que conocemos de Yaxchilán muestra que la acción del gobernante de Dos Pilas fue eficaz, pues redujo considerablemente la esfera de intercambio de la ciudad de Cancuén. La interrupción de este intercambio, me parece, fue el motivo principal —sino el único— de la captura del señor de Yaxchilán por parte de K'awiil Chan K'inich, y no una alianza con Yaxchilán y Calakmul para quitar del camino a un incómodo aspirante al trono que obstruía las aspiraciones políticas de Yaxuun B'ahlam IV.

Cuatro días después de la captura del señor K'ab'al Xook, el 25 de abril de 745 (9.15.13.15.19, 11 Kawak 2 Sek), K'awiil Chan K'inich tomó como prisionero a un señor llamado Chuliw Hiix del señorío de Ik'a,²⁶ la moderna Motul de San José, en Guatemala.²⁷ Estas tres capturas constituyen los conflictos bélicos encabezados por K'awiil Chan K'inich durante su gobierno; las fuentes jeroglíficas que sobreviven no documentan otras batallas, solo actos políticos de alianza y subordinación de algunos centros mayores de la región.

24 Rafael Fierro Padilla, *El consumo de cerámica entre la élite de Yaxchilán durante el Clásico Tardío. Consideraciones a partir de la colección de contextos funerarios y ofrendas*, México, INAH, 2019, p. 235-240, 289-292.

25 Demarest, “Ideological Pathways to Economic Exchange: Religion, Economy, and Legitimation at the Classic Maya Royal Capital of Cancuén”, *Latin American Antiquity*, v. 24, n. 4, 2013.

26 Velásquez García, “Los señores de la entidad política de ‘Ik’”, *Estudios de Cultura Maya*, v. xxxiv, 2009, p. 62.

27 Tres años después de estas capturas, el 17 de mayo de 748 (9.15.16.17.13, 7 Ben 1 Xul), K'awiil Chan K'inich realizó un acto político-ritual, ahora perdido, en compañía de otros señores.

Entre los años 745 y 749, la larga inscripción contenida en los tableros jeroglíficos de la Estructura A-14 de Ceibal registra que el señor de Dos Pilas presenció varios rituales realizados por el gobernante Yihch'aak B'ahlam, como la ceremonia de fuego llevada a cabo en la tumba de K'an Mo' B'ahlam, un ancestro dinástico de Ceibal,²⁸ así como la designación de un joven heredero al trono de la ciudad.²⁹ Los tableros 3, 4 y 5 señalan que K'awiil Chan K'inich realizó dos ritos de asperjamiento de incienso, el primero de ellos realizado en la ciudad de Ceibal el 29 de mayo de 746 (9.15.14.17.18, 7 Etz'nab 16 Xul), muy probablemente en compañía de Yihch'aak B'ahlam³⁰ y frente a las deidades patronas GI y K'awiil; el segundo ritual de asperjamiento se llevó a cabo para conmemorar la fecha de final de periodo acaecido el 31 de mayo de 746, 9.15.15.0.0, 9 Ajaw 18 Xul, en la región O'mu'l?.

La política exterior emprendida por K'awiil Chan K'inich resultó efectiva, pues, algunos años después de su entronización, controlaba la mayoría de los sitios de la región, donde erigió monumentos que relatan algunos de sus actos políticos y rituales, como la Estela 5 de Ceibal, la Estela 5 de Aguateca o la Escalera Jeroglífica 1 de El Reinado. Sin embargo, aún quedaba una capital por dominar: Cancuén, la ciudad cófrade de Dos Pilas durante el reinado del Gobernante 3. Los fragmentarios textos jeroglíficos que se conservan de Cancuén señalan que esta situación no se prolongó demasiado. Algunos años después de presenciar la designación de un heredero al trono de Ceibal en 749, el señor de Dos Pilas extendió su influencia a la región de la Alta Verapaz.

La erosionada, fragmentada y saqueada escalinata jeroglífica de la Estructura L7-9 de Cancuén registra algo interesante (Figura 70). El personaje central de los paneles tallados es Taj Chan Ahk, uno de los gobernantes más conocidos del sitio; Taj Chan Ahk nació el 8 de abril de 742 (9.15.10.14.6, 3 Kimi 4 Sotz') y ascendió al trono de Cancuén quince años después, el 18 de octubre de 757 (9.16.6.9.18, 7 Etz'nab 1 K'ank'in).³¹ Lo interesante de la inscripción de Cancuén es que señala que la ceremonia de investidura de Taj Chan Ahk ocurrió frente al gobernante K'awiil Chan K'inich, el guardián del señor Ahku'l

28 La ceremonia de *ochk'ahk' tu muknal K'an Mo' B'ahlam*, fue registrada en el Tablero 5 y celebrada el 30 de octubre de 747 (9.15.16.7.17, 6 Kaban 10 K'ank'in).

29 La designación de un heredero se encuentra en el Tablero 6.

30 Debido a que tableros jeroglíficos fueron encontrados rotos entre los escombros de la escalinata oeste de la Estructura A-10 por los miembros del *Ceibal Archaeological Project* de la Universidad de Harvard, se ha perdido mucha información.

31 Véase Federico Fahsen, Arthur A. Demarest y Luis Fernando Luin, "Sesenta años de historia en la escalinata jeroglífica de Cancuén", en *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2002*, Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo y Héctor Mejía (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2003, p. 705-706.

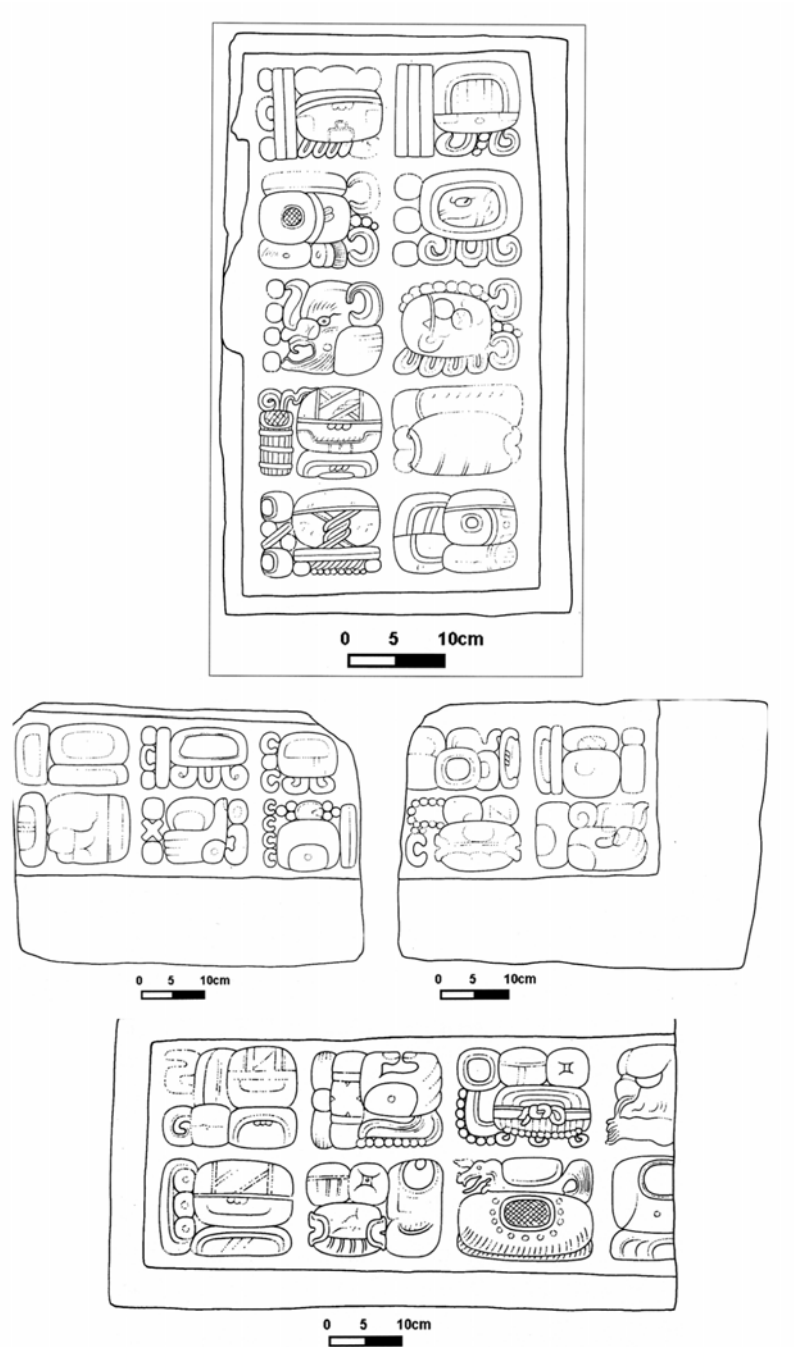


Figura 70. Fragmentos tallados pertenecientes a la escalinata jeroglífica de la Estructura L7-9 de Cancuén. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Cancuén. Cortesía de Arthur A. Demarest.

(*uchan Ahku'l ajaw*), y que dicha entronización ocurrió en Dos Pilas, mostrando la evidente subordinación de Taj Chan Ahk, quien, al igual que los señores más poderosos de la zona del río de La Pasión, fue incorporado al dominio y hegemonía del señor de Dos Pilas.

Con este triunfo, y a dieciséis años de acceder al trono, K'awiil Chan K'inich había irradiado a tal grado su influencia y dominio, que podemos considerarlo como el gobernante más poderoso y eficaz de toda la historia de Dos Pilas. Además, las exploraciones arqueológicas llevadas a cabo en numerosos sitios de la región han mostrado que, a mediados del siglo VIII, el Petexbatún y sus zonas adyacentes vivieron uno de los periodos más prósperos y florecientes a nivel económico, social, religioso y artístico.

Las prospecciones realizadas en la zona de la escarpa inmediata al lago Petexbatún señalan que ésta estuvo densamente poblada, con asentamientos bien adaptados a los microambientes de las laderas fluviales y suelos lacustres de la región. Ahí, sus habitantes desarrollaron extensos sistemas agrícolas con técnicas eficaces para evitar la erosión, los cuales permitieron sostener grandes poblaciones, principalmente en los alrededores de las ciudades de Tamarindito y Arroyo de Piedra; además, la parte de la escarpa ubicada entre Dos Pilas y Aguateca también presentó en esa época un considerable incremento poblacional.³² Esta prosperidad en la región no solo muestra una efectiva adaptación ambiental y económica por parte de sus pobladores, también puede indicarnos el surgimiento de situaciones adversas para algunas capitales, principalmente para Dos Pilas; dichas situaciones de conflicto latente podrían ayudarnos a contextualizar y explicar su caída de un modo más integral.

Durante el gobierno de K'awiil Chan K'inich, la población de Dos Pilas creció exponencialmente, pues se ha estimado que alcanzó los 5,000 habitantes. Para mediados del siglo VIII, y dada la nula productividad agrícola de la ciudad, es bastante probable que las necesidades alimentarias de la ciudad no pudieran ser satisfechas de manera apropiada; aunque no contamos con suficiente evidencia para reconstruir con exactitud la naturaleza de los problemas que aquejaron a Dos Pilas en los últimos años del mandato de K'awiil Chan K'inich, considero que la presión demográfica y la escasez de alimentos —la gran mayoría de éstos procedentes de intercambio y tributo— generaron numerosas presiones al grupo gobernante. Dicha situación empeoró, y lo hizo a tal grado, que las tensiones entre las élites y el grueso de la población de Dos Pilas crecieron exponencialmente.

32 Demarest, *The Petexbatun Regional Archaeological Project. A Multidisciplinary Study of the Maya Collapse*, Nashville, Vanderbilt University Press, 2006, p. 144.



Aunque no contamos con datos precisos que respalden mi hipótesis, me parece que el grupo gobernante de Dos Pilas se debilitó considerablemente ante esta situación, e intentó restablecer su autoridad ampliando y remodelando el Complejo de los Murciélagos, para explotar así su dominio ideológico. Aunque es factible considerar que esta estrategia funcionó en sus inicios, los cruentos acontecimientos posteriores indican que este dominio se tornó contraproducente.

Poco a poco, el poder de K'awiil Chan K'inich se volvió cada vez más frágil al interior de su ciudad, obligándolo a recurrir —como su antecesor— a la coerción y la amenaza; sin embargo, dichas estrategias solo ayudaron a socavar su autoridad y poder. Este ambiente convulso y crítico generó un debilitamiento interno sin precedentes en la historia conocida de Dos Pilas, y fue hábilmente utilizado por el gobernante de Tamarindito para terminar, de una vez por todas, con la hegemonía de los señores Mutu'l.

LA CAÍDA DE DOS PILAS

Después de la ofensiva del Gobernante 3 contra Tamarindito y Arroyo de Piedra alrededor del año 731, los señores de estas capitales desaparecen del registro jeroglífico de la región; aunque durante el mandato de K'awiil Chan K'inich no tenemos referencias a conflictos entre estas tres ciudades, los acontecimientos posteriores muestran que Tamarindito y Arroyo de Piedra esperaron pacientemente para cobrar venganza por la afrenta sufrida. El desagravio lo enfrentó el último gobernante de Dos Pilas que tenemos documentado en el sitio, quien, a pesar de ser un hábil estratega, se enfrentó a una situación sumamente crítica, la cual le imposibilitó defender su capital.

La fragmentada Escalera Jeroglífica 2 de Tamarindito registra que el 7 de septiembre del año 760 (9.16.9.8.11, 7 Chuwen 19 Sak), un individuo llamado Chanal B'ahlam se convirtió en el nuevo gobernante de Tamarindito y Arroyo de Piedra;³³ como ha señalado Sven Gronemeyer, “casi seis meses después de su ascensión surgieron tensiones en las relaciones políticas entre Tamarindito y Dos Pilas. Al parecer, Chanal Bahlam quería derribar el yugo que la hegemonía

33 Véase Juan Antonio Valdés, Antonia E. Foias, Kitty Emery, Tania Cabrera y Nancy Monterro, “Poder y gloria en Petexbatún: nuevas evidencias para el centro de Tamarindito”, en *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994*, Juan Pedro Laporte y Héctor Escobedo (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2005, p. 421; Sven Gronemeyer, *The Monuments and Inscriptions of Tamarindito, Peten, Guatemala*, Acta Mesoamericana, v. 25, Verlag Anton Saurwein, 2013, p. 22.

que Dos Pilas trajo a Tamarindito y restaurar la antigua preeminencia de su reino en el Petexbatún”.³⁴

La misma escalinata registra el infortunio político y militar más desastroso y dramático de toda la historia de Dos Pilas, pues señala que el 15 de enero del año 761, K’awiil Chan K’inich fue obligado por el señor de Tamarindito a abandonar Dos Pilas en un contexto denigrante y oprobioso.³⁵ Los detalles de esta desventura política siguen siendo oscuros, y aún desconocemos si la huida de K’awiil Chan K’inich se debió a una derrota militar ante el ejército de la vecina ciudad de Tamarindito después de una prolongada contienda bélica, o si su degradación política, social y militar como mandatario fue consecuencia de una sorpresiva irrupción armada de las tropas del gobernante Chanal B’ahlam.

Nuestra dificultad para reconstruir de manera más precisa este acontecimiento se debe, en parte, a que en toda la región Petexbatún solo encontramos un texto jeroglífico que lo narra; además, nuestra comprensión se agrava por el saqueo y la erosión que presenta la Escalera Jeroglífica 2 de Tamarindito, pues la depredación que han sufrido los monumentos de este antiguo señorío en las últimas décadas (véase Capítulo I), así como la considerable erosión que presentan los bloques esculpidos de esta escalinata, han provocado que poco de lo escrito hace siglos se entienda a cabalidad. Es por estas razones que solo podemos inferir parte de lo acontecido a principios del año 761, cuando el gobernante K’awiil Chan K’inich fue expulsado de Dos Pilas. Lo que sí sabemos es que su expulsión significó no solo una derrota militar desastrosa, sin precedentes conocidos en la historia de Dos Pilas, también representó su derrocamiento y deposición política como gobernante.

A pesar de la erosión y el saqueo de la escalinata de Tamarindito, algunos acontecimientos pueden ser reconstruidos. El primero de ellos ocurrió, como hemos dicho, 15 de enero de 761 (9.16.9.15.3, 9 Ak’bal 11 Kumk’u), cuando K’awiil Chan K’inich fue expulsado (*lok’ooj*). Siete días después del derrocamiento del señor de Dos Pilas, el 22 de enero (9.16.9.15.10, 3 Ok 18 Kumk’u), la escalinata de Tamarindito registra un acontecimiento descrito de esta forma: *ch’ahkaj O’mu’l? uchan ch’e’n*, ‘la ciudad de O’mu’l? fue atacada’.

Aunque por mucho tiempo se ha pensado que el signo de voluta leído tentativamente como O’mu’l? hace referencia a Tamarindito,³⁶ nuevos estudios han mostrado que esta ciudad incorporó a su topónimo los signos *yahx* y *nal*,³⁷ los

34 Gronemeyer, *The Monuments and Inscriptions of Tamarindito...*, p. 22. Traducción de la autora.

35 Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 63.

36 Véase, por ejemplo, Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 63; Gronemeyer, *The Monuments and Inscriptions of Tamarindito...*, p. 23.

37 Véase Tokovinine, *Place and Identity in Classic Maya...*, p. 66.



Figura 71. Escalón III de la Escalera Jeroglífica 1 de Tamarindito; la breve inscripción a la izquierda registra la captura de las efigies divinas de los dioses patronos GI y K'awiil. Dibujo Moisés Aguirre.

cuales no aparecen en este escalón (véase Capítulo II y Figura 15a). He señalado que, dadas las referencias que encontramos en otras inscripciones, O'mu'l? se relaciona con el área de la laguna Petexbatún, específicamente con Aguateca a través de la expresión *O'mu'l? chan ch'e'n* —por ejemplo, Estela 2 de Aguateca, cartucho G7—, lo cual me lleva a considerar que K'ihnich Pa' Witz, Aguateca, fue concebida en tiempos antiguos como la ciudad o el centro de O'mu'l?

A partir de esta evidencia, me parece que la escalinata de Tamarindito no registra un ataque a su ciudad —como se ha considerado hasta ahora—; más bien, la escalera jeroglífica señala el ataque a Aguateca o algún otro sitio ubicado cerca del lago Petexbatún. El ataque (*ch'ahkaj*) documentado en el Escalón III de la Escalera Jeroglífica 2, además, ocasionó que se abatieran las armas (*jub'uy uto'k' upakal*), muy probablemente, de un oficial militar³⁸ al cuidado de las efigies de las deidades patronas GI y K'awiil (...*wimik? ulakam* “GI” K'awiil), o de un personaje que portó o resguardó el estandarte de estos dioses (la inscripción es poco clara). Ambos acontecimientos muestran que la ofensiva dirigida por Chanal B'ahlam de Tamarindito fue una contienda bélica muy bien planeada, donde no tuvo cabida la improvisación.

La Escalinata Jeroglífica 1 de Tamarindito, también comisionada por el gobernante Chanal B'ahlam, registra más sucesos relacionados con la caída de Dos Pilas. En el Escalón III vemos a un personaje atado y desprovisto de todas

³⁸ El título *lakam* fue trabajado por Alfonso Lacadena García-Gallo, quien propuso, a partir de evidencia epigráfica, que éste estuvo asociado a individuos de menor rango que estuvieron involucrados en el tributo y la guerra; en este rubro, pudieron ser los encargados de las levas, de las unidades que constituyeron la base de los contingentes armados mayas del periodo Clásico, pero no sus líderes superiores. Véase Alfonso Lacadena, “El título *lakam*: evidencia epigráfica sobre la organización tributaria y militar interna de los reinos mayas del Clásico”, *Mayab*, v. 20, 2008, p. 23-43.



Figura 72. Escalón II de la Escalera Jeroglífica 1 de Tamarindito; el prisionero representado en este escalón es el gobernante K'awiil Chan K'inich, hecho prisionero durante el mandato de Chanal B'ahlam. Dibujo Moisés Aguirre.

sus insignias de rango, portando solo un paño de cadera y delgadas tiras de papel en los lóbulos de las orejas (Figura 71); la inscripción tallada en el extremo izquierdo, en los bloques A1-B3, es crucial: una fecha en rueda de calendario señala el día 23 de julio de 764 (9.16.13.7.8, 7 Lamat 16 Ch'en); el verbo registra la captura (*uchuku'w*) de las deidades patronas GI y K'awiil, las cuales son identificadas en este texto como procedentes de Dos Pilas.

Pero el señor de Tamarindito no se limitó a tomar las efigies de estos dioses, es muy probable que el mismo día fuera hecho prisionero el gobernante de Dos Pilas, K'awiil Chan K'inich, a quien se le respetó, aún en su deshonra, el título *k'uhul Mutu'l ajaw*, 'señor sagrado de Mutu'l'. Me parece que Chanal B'ahlam se deleitó de su hazaña bélica representando dos veces a su ilustre cautivo, tanto en el Escalón III (véase Figura 71) como en el II (Figura 72), este último asociado a la fecha 29 de agosto de 764 (9.16.13.9.7, 7 Manik 15 Sak).³⁹

Las inscripciones contenidas en ambos escalones documentan, a mi parecer, la pérdida total de la preeminencia política y religiosa de Dos Pilas en la región del río de La Pasión, cuando Chanal B'ahlam y sus guerreros se apoderaron del componente más significativo que legitimó, durante décadas, el dominio político, social, religioso y económico de los señores Mutu'l: las efigies de las deidades GI y K'awiil. La captura de éstas despojó a Dos Pilas de su hegemonía, dejándola a merced del colapso y la destrucción.⁴⁰

39 Para Gronemeyer, el cautivo representado en el Escalón II no es K'awiil Chan K'inich, sino otro individuo asociado al glifo emblema de Dos Pilas. Véase *The Monuments and Inscriptions of Tamarindito...*, p. 25.

40 Vega Villalobos, *La entidad política de Dos Pilas: un señorío maya del periodo Clásico*, tesis de doctorado, UNAM, 2014, p. 283-296.



LA DESTRUCCIÓN DE DOS PILAS

La captura de K'awiil Chan K'inich y de las deidades patronas de Dos Pilas desataron una guerra sin precedentes en la región, una guerra devastadora que, en unas cuantas décadas, arrasó con todas las capitales asentadas en el Petexbatún. Los datos obtenidos a través de las extensas excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por la Universidad de Vanderbilt a finales del siglo xx han revelado el horror, la consternación y la desventura que vivieron los pobladores de Dos Pilas en las últimas décadas del siglo VIII.

Con su gobernante y las efigies divinas de sus dioses patronos cautivas en Tamarindito, los habitantes de Dos Pilas quedaron vulnerables y se convirtieron en blanco de una serie de ataques armados por parte de diversos grupos. Ante esta situación, las élites y parte de la población abandonaron casi de inmediato la ciudad, huyendo muy probablemente a las ciudades aliadas de Aguateca y Cancuén.⁴¹ Los pocos habitantes que se quedaron en Dos Pilas la defendieron del asedio, la profanación y la rapiña, utilizando todo el material disponible para crear, lo más rápido posible dadas las terribles circunstancias, un sistema de murallas que les ayudara a detener los continuos ataques armados⁴² (Figura 73). Sabemos que estos hombres, mujeres y niños se refugiaron tanto en el Grupo de Plaza Oeste como en el antaño majestuoso y sagrado Complejo de El Duende, donde construyeron numerosas chozas improvisadas con materiales perecederos, con la intención de mantenerse juntos y a resguardo unos de otros durante el asedio (Figura 74).⁴³

Debido a que la construcción de murallas y muros defensivos era prioritaria, y dada la urgente necesidad de material adecuado para la edificación de éstos, los últimos habitantes de Dos Pilas comenzaron a dismantelar algunas de las estructuras del Grupo de Plaza Oeste, sobre todo las fachadas (Figura 75). De estos edificios obtuvieron grandes bloques de piedra caliza que rápidamente apilaron de manera horizontal en puntos estratégicos para crear un cerco que sirviera de muro defensivo a su villa improvisada. Los bloques de piedra extraí-

41 Demarest, *Ancient Maya. The Rise and Fall of a Rainforest Civilization*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004, p. 252.

42 Arthur A. Demarest, José S. Suasnívar, Claudia Wolley, Matt O'Mansky, Joshua Hinson, Erin Sears y Coral Rasmussen, "Reconocimiento en sistemas defensivos de Petexbatún: la evidencia material de la guerra", en *VIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1994...*, p. 435-438.

43 Arthur A. Demarest, Matt O'Mansky, Claudia Wolley, Dirk Van Tuerenhout, Takeshi Inomata, Joel Palka y Héctor Escobedo, "Classic Maya Defensive Systems and Warfare in the Petexbatun Region. Archaeological Evidence and Interpretations", *Ancient Mesoamerica*, v. 8, 1997, p. 229-253.

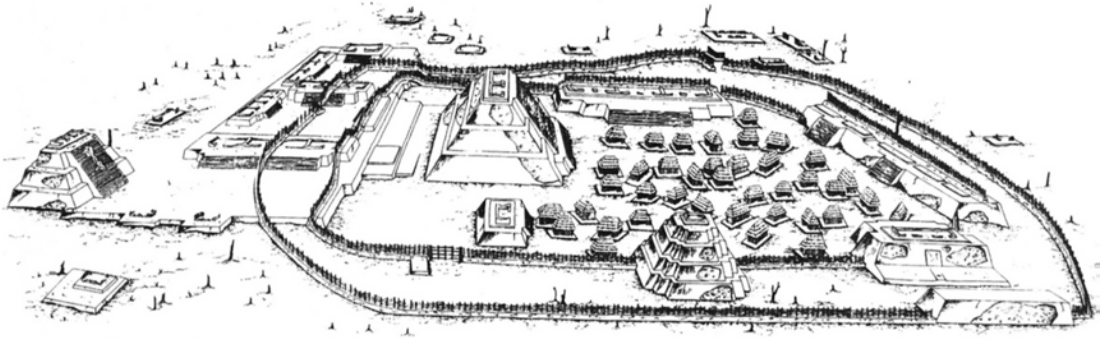


Figura 73. Dibujo reconstructivo del Grupo de Plaza Oeste de Dos Pilas después de la captura de K'awiil Chan K'inich y las efigies de los dioses GI y K'awiil, cuando sus habitantes levantaron dos murallas defensivas. En el centro de la plaza fueron construidas numerosas chozas improvisadas, donde se resguardaron parte de sus habitantes. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

dos de varios edificios —como las estructuras L5-1, L5-2, L5-25 y El Palacio—, se apilaron junto con fragmentos esculpidos de algunos monumentos (como la Escalera Jeroglífica 3), con los cuales construyeron dos murallas que rodearon el Grupo de Plaza Oeste;⁴⁴ debido a que los muros no medían más de 1.5 m de altura, los defensores de Dos Pilas colocaron en su parte superior numerosos troncos de árboles a manera de empalizadas que ayudaron a detener los ataques e impedían el acceso a la plaza.⁴⁵

El espacio entre estos dos muros fue considerable, y en ellos se encontraron accesos ocultos, los cuales fueron hábilmente disimulados por el cerco exterior; entre los escombros de estas murallas, los arqueólogos identificaron zonas de combate —denominadas “callejones de muerte”—, es decir, espacios donde los habitantes de Dos Pilas refugiados en la plaza se enfrentaron a aquéllos que lograron atravesar la primera muralla; numerosos fragmentos de puntas de flecha, así como depósitos de cabezas humanas cercenadas⁴⁶ son prueba de los

44 Arthur Demarest, Nora María López, Robert Chatham, Kitty Emery, Joel Palka, Kim Morgan y Héctor Escobedo, “Operación DP28: excavaciones en las murallas defensivas de Dos Pilas”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 3, Tercera Temporada 1991*, Arthur A. Demarest, Takeshi Inomata, Héctor Escobedo y Joel Palka (eds.), Guatemala, Instituto de Antropología e Historia, 1991, p. 227-241.

45 Joel Palka, Héctor L. Escobedo A. y Oswaldo Chinchilla, “Patrones residenciales en la comunidad de Dos Pilas: Una capital político-militar de la zona Petexbatún”, en *V Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1991*, Juan Pedro Laporte, Héctor Escobedo y Sandra Brady, eds., Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, p.155-168.

46 Demarest, Suasnávar, Wolley, O'Mansky, Hinson, Sears y Rasmussen, “Reconocimiento en

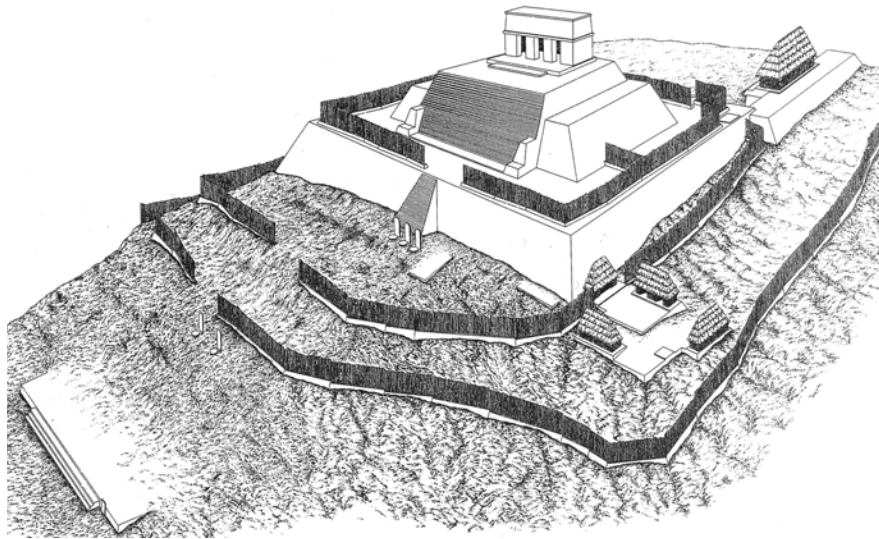


Figura 74. A partir del año 764, el Complejo El Duende fue protegido de los ataques a través de la construcción de muros defensivos. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

momentos terribles y violentos que sufrieron los últimos defensores de la ciudad, quienes, aglomerados en la antigua y regia plaza de Dos Pilas, rodeados de los monumentos que exaltaban la gloria de sus gobernantes, comprendieron que el fin estaba cerca.

A pesar de todos los esfuerzos en la construcción de murallas y empalizadas, así como de las incontables batallas libradas por ellos, el sistema defensivo falló rápidamente. Los muros, que en numerosas secciones fueron colocados encima de diversas estructuras del Grupo de Plaza Oeste, estaban mal ubicados en relación con las características topográficas de la zona; esto, aunado a su mala construcción, ocasionó su parcial derrumbamiento y, en consecuencia, el libre acceso a los atacantes. Aunque las fechas exactas de la destrucción de Dos Pilas no pueden establecerse con certeza, es muy probable que cayera alrededor del año 770.

Lo poco que sobrevive de las inscripciones jeroglíficas nos lleva a pensar que Chanal B'ahlam, el astuto gobernante de Tamarindito y Arroyo de Piedra, fue el artífice de la destrucción política y material de Dos Pilas; con el colapso de las murallas defensivas, ordenó a sus guerreros la entrada a la ciudad vencida, donde éstos devastaron y deshonraron la memoria de los orgullosos señores

sistemas defensivos de Petexbatún...”, p. 435; Demarest, *The Petexbatun Regional Archaeological Project...*, p. 145.

Mutu¹, derribando sus estelas y rompiendo sus monumentos, como las bancas jeroglíficas 1 y 2, los paneles 15, 16 y 19, así como muchas otras esculturas que la catástrofe borró del registro arqueológico. Por supuesto, la destrucción de Dos Pilas tuvo una intención política, pues así se eliminaba el símbolo del poder Mutu¹ y se anunciaba un nuevo orden en la región. Sin embargo, parece ser que detrás de ello hubo otra finalidad, la cual, a mi parecer, permite explicar la devastación y la ruina que aún hoy día se perciben en Dos Pilas.

A lo largo de este libro, basada tanto en datos epigráficos como arqueológicos, he señalado que, desde principios del siglo VIII —durante los últimos años del gobierno de Itzam Kokaaj K'awiil—, Dos Pilas se convirtió en el asiento ideológico de toda la región del río de La Pasión. A través de peregrinaciones y

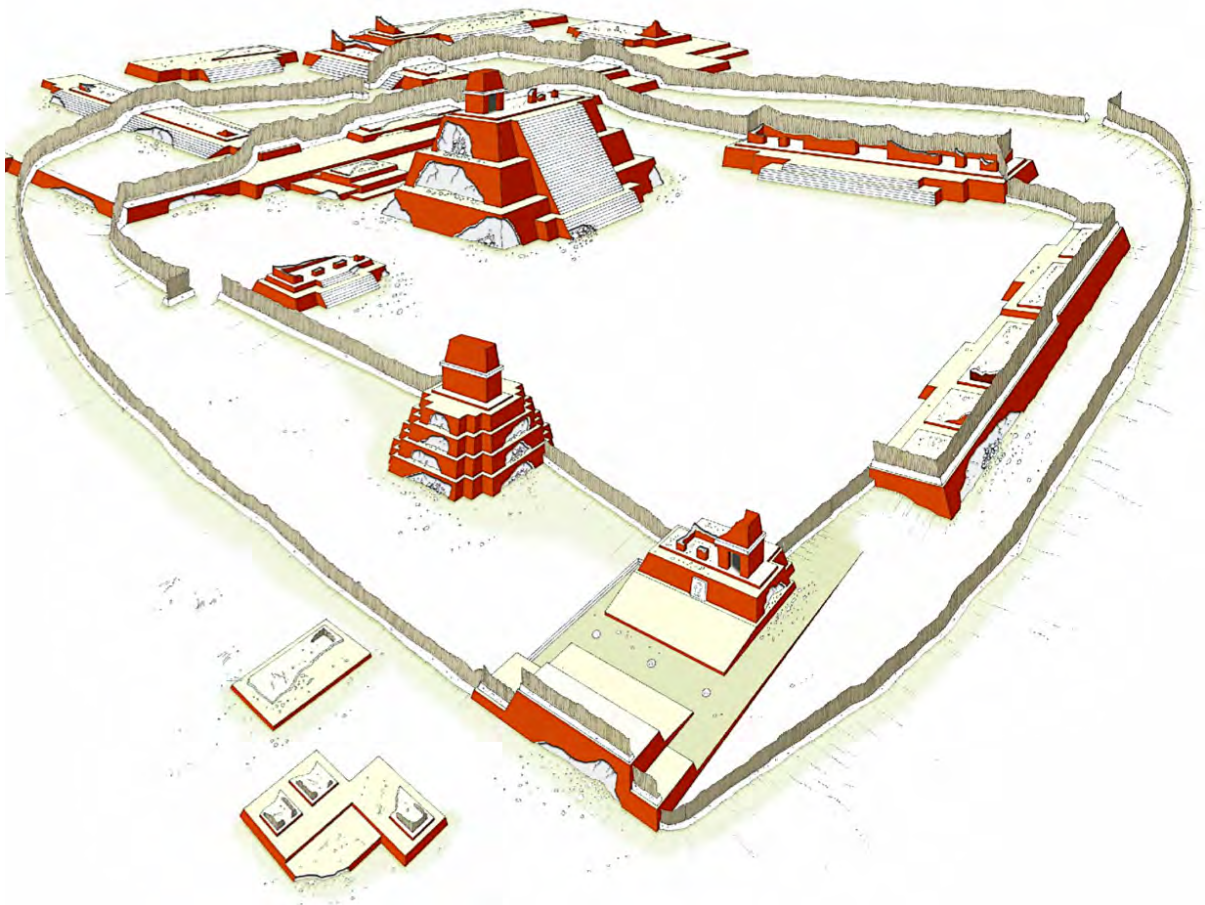


Figura 75. Dibujo reconstructivo del Grupo de Plaza Oeste de Dos Pilas que muestra las murallas defensivas construidas después de la captura de K'awiil Chan K'inich. Dibujo de Luis Fernando Luin. Cortesía de Arthur A. Demarest.



circuitos rituales, centrados en los dioses patronos GI y K'awiil, esta capital no solo encabezó los ritos regionales, también administró las grandes ceremonias y se convirtió en una fuente inagotable de sacralidad. Las numerosas cuevas existentes en el área donde fue construida Dos Pilas se conectaron hábilmente a todos los conjuntos arquitectónicos de la ciudad,⁴⁷ creando así una extensión del paisaje sagrado que dotó al centro de Dos Pilas de poder y prestigio, convirtiéndolo en un sitio sagrado en sí mismo, donde sus gobernantes y habitantes afirmaron tener acceso directo a las fuentes de poder sobrenatural, a espacios donde residían los antepasados y los dioses a los que rendía culto toda la población del río de La Pasión.

Las cuevas donde se realizaron una gran cantidad de ceremonias y sacrificios fueron, principalmente, las cuevas de la Sangre, río El Duende y río Murciélagos. Durante el asedio a Dos Pilas, las entradas a estas cavernas fueron bloqueadas. Las exploraciones dirigidas por James Brady señalan que el acceso principal a la Cueva de la Sangre (donde se había construido una pequeña plataforma de entrada) había sido intencional y totalmente bloqueado con rocas de diversos tamaños, debajo de las cuales se descubrió un metate grande y una gruesa capa de ceniza indicando rituales de fuego, empleados generalmente en ritos de terminación.⁴⁸

Por su parte, la Cueva de El Duende, ubicada en la parte posterior de la colina del Complejo El Duende, presenta una capa de arcilla de más de 2 m de profundidad esparcida por toda la superficie. ¿Por qué razón se llevó una cantidad tan grande de tierra al interior de la cueva? Debido a que el túnel bloqueado por la tierra se conecta con la Cueva del río El Duende, Brady y Pierre Colas piensan que ésta se colocó con la intención de enterrar y bloquear su entrada. La depresión circular ubicada en el acceso a la cueva fue tapiada con rocas y bloques canteados bien cortados, los cuales cerraron totalmente el acceso. Dichos bloques procedían de las estructuras del conjunto palaciego de la superficie: “así pues, parece que alguien se esforzó mucho para poner fin a la utilización de la Cueva de El Duende”.⁴⁹ Para ambos autores, los bloqueos

47 James Brady, “Los oscuros secretos de los mayas: la exploración arqueológica de las cuevas”, en *Los mayas: una civilización milenaria*, traducción de Mariona Gratacos i Grau, Marciano Villanueva, Lidia Álvarez Grifoll y Ambrosio Berasain Villanueva, Nikolai Grube (ed., con la colaboración de Eva Eggebrecht y Matthias Seidel), Barcelona, Editorial H. F. Ullman, 2006, p. 297.

48 Brady, “Settlement Configuration and Cosmology: The Role of Caves at Dos Pilas”, *American Anthropologist*, v. 99, n. 3, 1997, p. 602-615.

49 James Brady y Pierre Colas “Nikte’ Mo’ Scattered Fire in the Cave of K’ab Chante’. Epigraphic and Archaeological Evidence for Cave Desecration in Ancient Warfare”, en *Stone Houses and Earth Lords. Maya Religion in the Cave Context*, Keith M. Prufer y James E. Brady

colocados en las entradas de las cuevas muestran un acto de profanación llevado a cabo por los atacantes de Dos Pilas quienes, en algún momento después de la caída del sitio, ingresaron a las unidades residenciales y las cuevas para saquearlas y destruirlas.

Dado el carácter eminentemente sagrado que tuvo Dos Pilas durante la mitad de su breve existencia, difiero de la hipótesis de Brady y Colas. En mi opinión, estas acciones fueron llevadas a cabo para *clausurar* las cuevas, y no para profanarlas. Es muy posible que los atacantes de Dos Pilas hayan realizado diversos rituales de terminación en el sitio para desactivarlo. Considero que es poco probable que las cuevas de Dos Pilas fueran saqueadas y destruidas, pues los habitantes del río de La Pasión también se identificaban con estas cavidades sagradas y con los ritos ahí realizados. Es más factible pensar en una desactivación o terminación ritual de toda la ciudad de Dos Pilas a través de la clausura de sus cuevas, pues la capital era en sí misma un centro dinámico y vital desde el punto de vista religioso. Desde esta perspectiva, la destrucción de Dos Pilas puede entenderse como un acto ritual de terminación o desactivación que despojó al sitio de toda su sacralidad.

La devastación del núcleo urbano de Dos Pilas no solo evidencia el encono de sus atacantes, también la necesidad de terminar con el espacio sagrado construido por los gobernantes de Dos Pilas desde finales del siglo VII. Las cuevas debían ser clausuradas para poner fin a la sacralidad que emanaba del sitio y rodeaba todas sus unidades habitacionales. Me parece factible ver la destrucción de Dos Pilas no solo como un acto político, también como un enorme rito de terminación, el cual acabó con el poder, la hegemonía, la autoridad y el prestigio de los señores Mutu^{ʼl}.

UNA REGIÓN CONVULSIONADA

Las últimas cuatro décadas del siglo VIII en el Petexbatún constituyeron una época convulsa, en la cual las capitales que la conformaron se vieron envueltas en una crisis política sin precedentes en la región, pues con la caída de Dos Pilas, el sistema político de la zona se había fracturado de manera irremediable.⁵⁰

La destrucción de Dos Pilas no solo se llevó a cabo con la intención de terminar o desactivar ritualmente la ciudad, también, como hemos visto, tuvo un fin político: eliminar el símbolo del poder Mutu^{ʼl} y anunciar un nuevo orden en

(eds.), Boulder Colorado, University Press of Colorado, 2005, p. 155. Traducción de la autora.

50 Demarest, *The Petexbatun Regional Archaeological Project...*, p. 145-146.

la región, el cual muy probablemente iba a ser liderado por Tamarindito. Sin embargo, la evidencia material que poseemos de la guerra endémica que se desató en la región en la segunda mitad del siglo VIII, y que no encontramos documentada en las inscripciones, prueba que los señores de Tamarindito, Arroyo de Piedra, Aguateca, Itzán, El Reinado o La Amelia —que siguieron gobernando sus propias capitales— no fueron capaces de crear mecanismos nuevos y eficaces de integración política.

En 770, seis años después de la captura de K'awiil Chan K'inich y de las efigies divinas de los dioses GI y K'awiil —el mismo año en que considero podemos datar la destrucción de Dos Pilas—, encontramos en la región Petexbatún un individuo que vuelve a ostentar el título de señor sagrado de Mutu'l. Su nombre fue Tahnte' K'inich, y gobernó Aguateca a partir del 8 de febrero de 770 (9.16.19.0.14, 5 Ix 12 Pop) y hasta finales del siglo VIII, por lo menos hasta el año 790.⁵¹

Pocos años antes de la ascensión de Tahnte' K'inich, Aguateca comenzó a ser blanco de numerosos ataques. Las exploraciones arqueológicas realizadas por la Universidad de Vanderbilt y posteriormente por Takeshi Inomata y Daniela Triadan señalan que el sitio resistió la ofensiva durante cuatro décadas; al igual que los últimos pobladores de Dos Pilas, los habitantes de Aguateca construyeron una serie de murallas durante su última etapa de ocupación; la ubicación de los sistemas defensivos podría indicarnos que los ataques provenían del oeste, es decir, del área donde se ubican Tamarindito y Arroyo de Piedra.⁵²

Sin embargo, a diferencia de las murallas de Dos Pilas, las construidas en Aguateca abarcaron todo el sitio y fueron mucho más complejas. Entre los años 770 y 800, la ciudad ya no tenía su forma urbana original: las murallas fueron construidas en todos lados y bloquearon el acceso a la calzada que conectaba con la Plaza Central (Figura 76). Las exploraciones llevadas a cabo en el epicentro proporcionan otro dato interesante: la mayoría de las estructuras residenciales de la ciudad continuaron siendo ocupadas después de la construcción de las fortificaciones. La mayoría de la población, incluyendo a la clase dirigente, se quedó en Aguateca hasta su asalto final.⁵³

51 Su fecha de entronización fue registrada en la Estela 6 de Aguateca; este mandatario también erigió las estelas 19 (la cual conmemora el final de periodo acaecido el 25 de diciembre de 775, 9.17.5.0.0, 6 Ajaw 13 K'ayab), la 7 (erigida en la fecha 11 Ajaw 13 Mak, 9.18.0.0.0, 7 de octubre de 790) y la Estela 12. Véase Martin y Grube, *Chronicle of the Maya Kings and Queens...*, p. 64

52 Takeshi Inomata, “Escenificando la vida maya: una imagen congelada”, en *Los mayas. Voces de piedra*, Alejandra Martínez de Velasco Cortina y María Elena Vega Villalobos (eds.), México, Ámbar Diseño, 2011, pp. 327-334.

53 Takeshi Inomata, “The Last Day of a Fortified Classic Maya Center: Archaeological Inves-

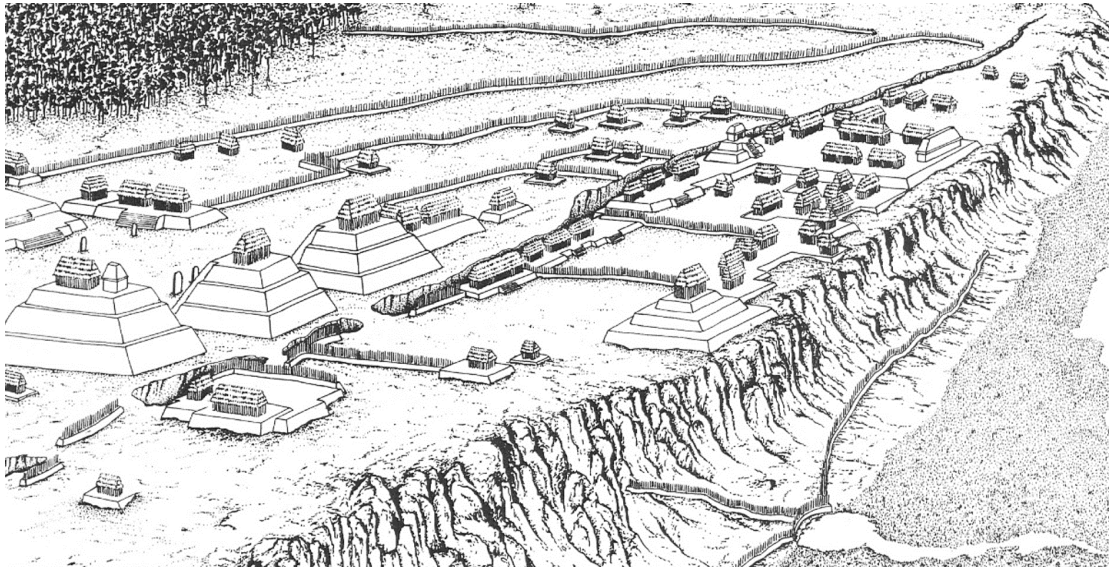


Figura 76. Dibujo reconstructivo de las murallas que fueron construidas en Aguateca después de la caída de Dos Pilas. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.

Los atacantes, eventualmente, lograron traspasar los sistemas defensivos de Aguateca; Inomata y su equipo han mostrado que la parte central de la ciudad fue abandonada de forma repentina. En la Estructura M8-11, por ejemplo, se hallaron numerosas vasijas y artefactos abandonados en los pisos de los cuartos, lo que indica que sus residentes dejaron rápidamente el sitio; ello sugiere un ataque enemigo y el repentino fin de la administración elitista, el cual fue terminado con un incendio de la parte central de Aguateca.⁵⁴

El asedio y destrucción de Dos Pilas y Aguateca solo constituyen una parte del ambiente crítico y convulso que vivió el Petexbatún en las últimas décadas del siglo VIII. La fragmentación política, caracterizada por gobernantes de diversas capitales enfrentados entre sí, impidió la creación de eficaces mecanismos de integración social y política, y llevó a la descomposición de todo el Petexbatún; en poco tiempo, esta región se dividió en numerosas comunidades y territorios enfrentados.

tigations at Aguateca, Guatemala”, en *Ancient Mesoamerica*, v. 8, 1997, p. 337-351.

54 Takeshi Inomata y Daniela Triadan, “Los resultados finales del Proyecto Arqueológico Aguateca: Un resumen de investigaciones 1996-2003”, en *XVII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*, Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo, Héctor Escobedo y Héctor Mejía (eds.), Guatemala, Museo Nacional de Arqueología y Etnología, 2004, p. 669-676.



Las exploraciones y prospecciones arqueológicas dirigidas por Demarest y su equipo realizadas en diversas áreas entre los sitios mayores del Petexbatún mostró, ante el asombro de la mayoría de los académicos quienes solo conocían el sistema defensivo de Dos Pilas y Aguateca,⁵⁵ la existencia de murallas en otras ciudades de la región, como Arroyo de Piedra y Punta de Chimino;⁵⁶ esta última capital, a finales del siglo VIII, se convirtió en una auténtica isla fortificada, pues sus habitantes aprovecharon exitosamente su ubicación en una península fácilmente defendible frente al lago Petexbatún (Figura 77). Río arriba, algunas ciudades también pudieron construir muros y fortificaciones, como Ceibal.⁵⁷

Además de estas murallas defensivas halladas en sitios mayores, los arqueólogos del proyecto Vanderbilt encontraron numerosos asentamientos medianos y pequeños fortificados, todos ellos construidos en la escarpa y en colinas elevadas. Uno de estos asentamientos es Quim Chi Hílam (véase Figura 5), un sitio que estuvo asociado a la ciudad de Aguateca y que presenta 30 plataformas de casas, seis de las cuales estaban protegidas por una larga muralla de 2 m de ancho que aún se eleva 1 m de altura, pero que muy probablemente alcanzó los 2 m de alto; el muro se extiende 150 m a lo largo de todo el acantilado de la escarpa Petexbatún, y presenta 650 m más en su parte suroeste. Los arqueólogos han contemplado la posibilidad de que esta muralla no fuera construida para proteger a la población residente en Quim Chi Hílam, sino para resguardar los campos agrícolas de la rapiña y del saqueo propios de los tiempos críticos que vivía el Petexbatún.

Otros asentamientos, aún más modestos que el de Quim Chi Hílam, muestran que, durante las últimas décadas del siglo VIII, lo más importante para los habitantes de la región fue residir en lugares fortificados y fácilmente defendibles construidos en la cima de las colinas.⁵⁸ Comunidades como Cerro de Cheyo, Cerro de Bananas, Cerro de Mariposa, Cerro de Miguel, Cerro de Yax y Cerro de Che revelan que la guerra no solo afectó a los sitios mayores y sus linajes, también a la población común, la cual sufrió las consecuencias de una política coercitiva y represiva que, en aras del dominio y la hegemonía —ya fuera emprendida por los señores de Dos Pilas, por los de Tamarindito y Arroyo

55 Inomata, “The Last Day of a Fortified Classic Maya Center...”, p. 337-342.

56 Demarest, O’Mansky, Wolley, Van Tuerenhout, Inomata, Palka y Escobedo, “Classic Maya Defensive Systems...”, p. 238-242.

57 *Ibidem*.

58 Arthur A. Demarest, Matt O’Mansky, Joshua Hinson, José Suasnávar y Coral Rasmussen, “Investigaciones en el Cerro de Mariposa y el Cerro de Cheyo”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 441-467.

de Piedra, por los de Aguateca, Itzán o La Amelia—, condujo a toda una región a un final abrupto y violento.

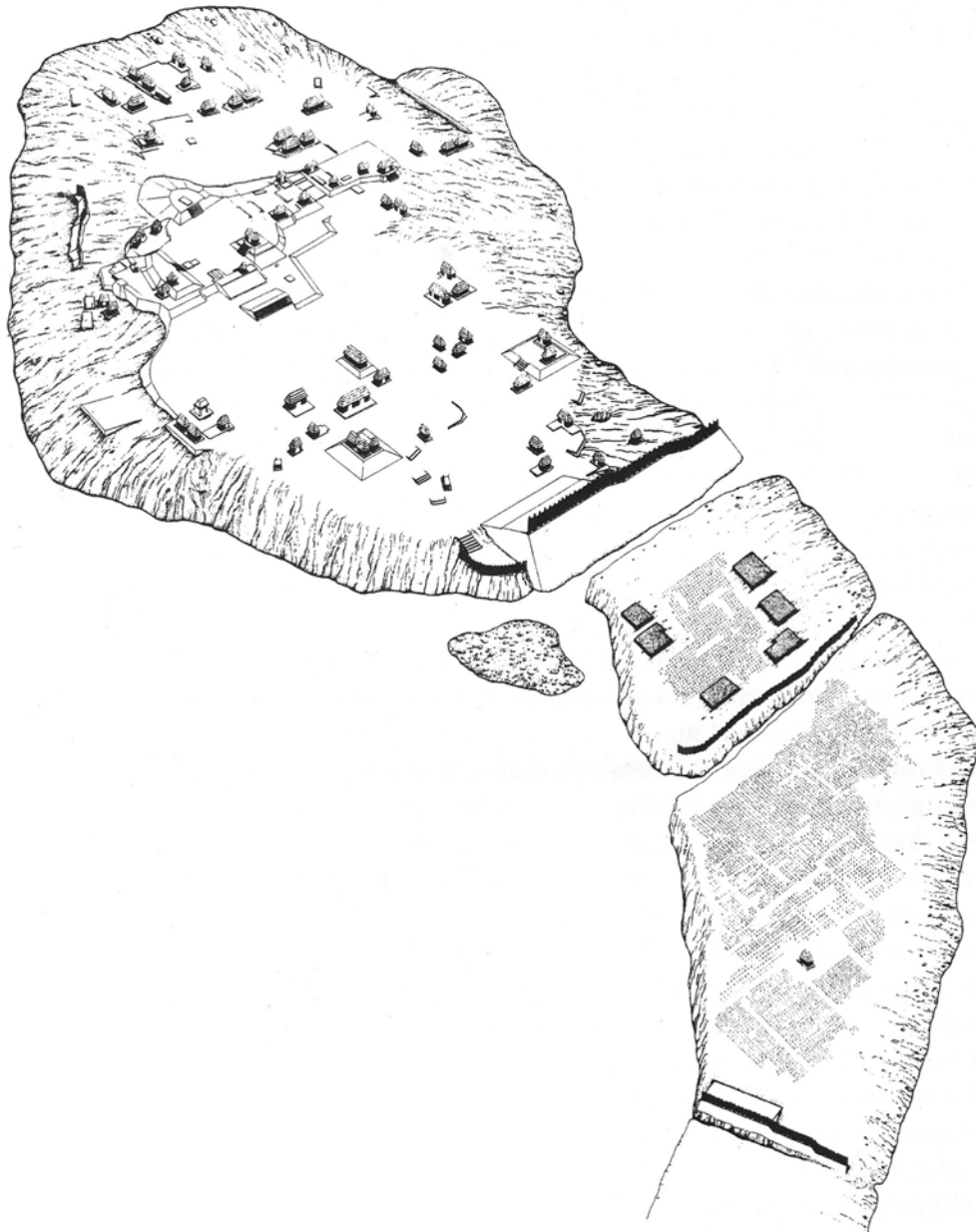


Figura 77. En la ciudad de Punta de Chimino, sus habitantes construyeron diques y murallas defensivas que les permitieron resistir por más tiempo los ataques. Dibujo realizado por el Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Cortesía de Arthur A. Demarest.



LOS ÚLTIMOS POBLADORES DE DOS PILAS

Algunos años después de la destrucción de Dos Pilas, varias familias se establecieron entre las ruinas de lo que había sido el hermoso Grupo de Plaza Oeste; ahí, habitando y adaptando estructuras derruidas y colapsadas, comenzaron a desarrollar diversas actividades económicas que les permitieron sostenerse hasta las primeras décadas del siglo IX, alrededor del año 830.⁵⁹ Los últimos habitantes de Dos Pilas edificaron chozas y plataformas bajas en los patios que habían sido protegidos por las murallas defensivas; debido a las necesidades de contar con estructuras para vivienda y cocina, su ocupación cambió la función de la mayoría de los edificios de la ciudad, en los cuales desarrollaron diversas labores domésticas.⁶⁰

Con el paso del tiempo, esta pequeña población comenzó a ocupar residencias de élite debido a su ubicación en terrenos altos que no se veían afectados por las inundaciones. Después del siglo IX, los habitantes de Dos Pilas se restringían a algunas familias extensas que residieron en las diversas estructuras de los grupos L4-3 y O5-2.⁶¹ Todos estos ocupantes tenían el mismo tipo cerámico que sus antepasados (Café Fino y Gris Fino Chablekal), pero también importaban pastas finas de otras regiones.⁶²

Los pobladores tardíos asentados en el Grupo L4-3 fabricaron herramientas de pedernal no solo para un uso doméstico, también para el intercambio a gran escala. Estos habitantes dejaron basureros extensos en grandes áreas alrededor de las estructuras que utilizaron como talleres, construyeron plataformas bajas dentro de las áreas protegidas y saquearon diversos edificios residenciales de élite, como las estructuras N5-21, P4-22 y O5-2. El análisis llevado a cabo en los basureros de estos habitantes tardíos muestra una fabricación masiva de herramientas de hueso que tuvo un impacto económico considerable en la región.⁶³

59 Antonia E. Foias y R. Joseph Brandon, “Excavaciones en el grupo tardío L4-3. Operación DP1”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 4, Cuarta Temporada 1992*, Arthur A. Demarest y Juan Antonio Valdés (eds.), Guatemala, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, 1992, p. 24.

60 Joel W. Palka y Fernando Moscoso, “Operación Dp37 del grupo O5-2: excavaciones en unidades residenciales del Post-colapso”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún, Informe Preliminar 4...*, p. 151.

61 Antonia E. Foias y R. Joseph Brandon, “Excavaciones en el grupo tardío L4-3. Operación DP1...”, p. 19.

62 Palka y Moscoso, “Operación Dp37 del grupo O5-2: excavaciones en unidades residenciales del Post-colapso...”, p. 165.

63 Kitty Emery, “Excavaciones en El Taller de Dos Pilas (Grupo L4-3)”, en *Proyecto Arqueológico Regional Petexbatún. Informe Preliminar 6...*, p. 24-1, 24-5.



Los talleres han sido ubicados en el Grupo L4-3, donde se recuperaron más de 10,000 fragmentos de hueso, tanto animales como humanos. Más del 70% de estos restos fueron trabajados y manufacturados por especialistas en la materia. Los huesos de venado cola blanca (62.9%) y pecarí (sobre todo sus fémures y tibias) fueron los más abundantes de la muestra; la mayor parte de los huesos trabajados que se encontraron en estos basureros pertenecen a felinos (principalmente falanges proximales, 24.4%) y humanos (la mayoría cráneos cortados o perforados, 5.3%), todos utilizados en el proceso de fabricación de artefactos, de herramientas utilitarias para uso cotidiano.

A pesar de la existencia de estos talleres, y de su efectiva distribución en la región, para la segunda mitad del siglo ix, Dos Pilas había sido totalmente abandonada. La selva se extendió rápidamente sobre sus numerosos edificios y santuarios, y los pantanos circundantes crecieron hasta alcanzar terrenos elevados. El abandono, el medio ambiente, la depredación y la deforestación que ha sufrido Dos Pilas a lo largo de muchísimo tiempo, han ocasionado daños irreparables, no solo en sus monumentos esculpidos, también en sus complejos residenciales. La ofensiva de Chanal B'ahlam de Tamarindito puso fin a la vida de una ciudad que, desde entonces, quedó suspendida en el tiempo, durmiendo durante mil años.

